

Remedios Zafra

UN CUARTO PROPIO CONECTADO



**(Ciber)espacio
y (auto)gestión del yo**

fórcola

UN CUARTO PROPIO CONECTADO



Remedios Zafra

UN CUARTO PROPIO
CONECTADO

(Ciber)espacio y (auto)gestión del yo

fórcola

Señales

Director de la colección: Francisco Javier Jiménez

Diseño de cubierta y maquetación: Silvano Gozzer

Corrección: Susana Pulido

Producción: Teresa Alba

Detalle de cubierta:

Señal de aviso. Habitación de hotel con conexión a Internet.

© Remedios Zafra, 2010

© Fórcola Ediciones, 2010

C/ Querol, 4 - 28033 Madrid

www.forcolaediciones.com

Depósito legal: M-44123-2010

ISBN: 978-84-15174-01-1

Imprime: Elece Industria Gráfica, S. L.

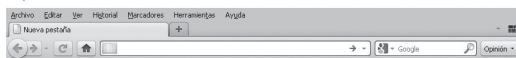
Encuadernación: Moen, S. L.

Impreso en España, CEE. Printed in Spain

A las habitaciones con *password*.

La vida real es sólo una ventana más de mi cuarto propio conectado¹.

JAN EKATO



La Red ha dividido mi vida en 300 tareas, de las cuales 98 tienen que ver con teclear; 35 corresponden a ibuscar, buscar!; 6 a actualizar software; 51 a almacenar archivos; 67 a minimizar-maximizar; 18 a descubrir mi cuerpo (¡oh, cielos, mi cuerpo!); 34 a esperar que llegue «ese» correo; 19 a derivar online; 45 a contactar contigo; contigo; contigo; 36: «do it yourself» (myself); 21 a «no me están viendo»; 9 a «que mañana será otro día». La Red no rehúsa otras tareas heterogéneas para hacer en la intimidad de mi cuarto propio. La suma no coincide con la división prevista porque constantemente surgen tareas y clasificaciones nuevas².

ADVERTENCIA SOBRE ESTE LIBRO

Existe una voluntad manifiesta de ampararse en una formación del pensamiento basada en la parcelación artificial de campos a fin de rechazar el concepto inútil, vulgar y molesto de «vida cotidiana». Semejante concepto encubre un residuo de realidad catalogada y clasificada con el que a algunos les repugna enfrentarse, pues constituye al mismo tiempo el punto de vista de la totalidad e implicaría la necesidad de un juicio global, de una política³.

11

GUY DEBORD

A/a: catalogadores de historias, organizadores de estantes y gestores de compartimentos para las ciencias y saberes del mundo:

Créame, sé que ustedes sólo cumplen con su trabajo y que las categorías, formularios y aplicaciones informáticas que manejan son convenientes, que les facilitan las cosas, que quieren «facilitarnos» entender las cosas. Sé que esos instrumentos están pensados para adscribir este texto al apartado «libro», a la modalidad «ensayo», véase: área «libros sobre construcción de habitaciones para pensar», «libros sobre habitaciones con ventanas», «libros sobre la vida cotidiana en la Red», «libros para espantar moscas»; véase también cualquier otro capítulo archivístico acordado que ustedes hereden o estimen, queriendo olvidar que desde su origen fue conjetural y arbitrario. Lamento ponerles las cosas difíciles, pero he de advertirles si esperan encontrar aquí un tratado temático o una disciplina única que procla-

me su verdad o que acredite su *asombro* desde una mirada unidireccional y enraizada. Y si hubiera raíces (aceptemos esa posibilidad) serían como para Woolf: *I am rooted, but I flow* (estoy enraizada pero fluyo).

Por ello, no pierdan el tiempo con este libro si esperan alimentar un estante de sus cabezas tatuado con un epígrafe del saber testado, un libro que revise lo que ya saben o corrobore los estantes del mundo que ya existen.

12

A quienes se pregunten desde qué posición habla quien escribe, a qué órdenes de las cosas mira para agarrarse a ellos y descansar en su autoridad sus palabras, y en su correspondiente repisa librera la ordenación de estas letras, les diré que no hallarán aquí un tratado sobre Filosofía, Arte, Informática, Activismo o Literatura, ni siquiera sobre construcción de muros y montaje de aluminios para ventanas de habitaciones propias. Y si el análisis de la cultura contemporánea, Internet, las teorías políticas sobre el *sujeto*, la economía de los espacios privados, la construcción identitaria, o la observación crítica de los espacios de intimidad, están en la escritura que sigue, lo hacen como un líquido que no se resiste al contagio y la mezcla. Más incluso, que quiere arriesgarse a cambiar categoría como epígrafe resignado y quejoso por imaginación, margen y posibilidad.

Deben saber que este libro no les obliga a leerlo. Sin vanidad, no esconde que navega por la vida cotidiana y sus mezclas, allí donde los especialistas capaces de comprender y asimilar las más complicadas imágenes científicas *se convierten en estúpidos, en la esfera del desarme*, del choque momentáneo con la *incapacidad de vivir*⁴.

No hallarán aquí conclusiones que quieran sentar las bases de un nuevo movimiento revolucionario poscapitalista online con sede en los cuartos propios de cada uno de ustedes. Aunque bienvenido sea todo propósito reivindicativo deducido, toda re-ubicación significativa para comenzar la tarea de resemantizar la práctica y la subjetividad críticas de nuestra vida en las pantallas.

Rechazar la linealidad y la disciplinaria desde un enfoque no unitario del discurso, no tiene por qué acabar derivando en una suerte de relativismo cognitivo, sino, más bien, en una red de líneas de fuga como proyecto teórico que no renuncia a la creatividad de la contradicción y la duda; líneas susceptibles de entrar en conversación con sus interrogantes propios, allí donde aún no están desgranados por un orden convenido de las cosas, pues no quieren reiterar lo dicho. Sin temor, quieren desordenar para pensarnos distinto.

13

Estas posibilidades de recepción, si acaso logran construirse en su lectura, no brotarían de un espurio prisma azul, monocromo, limpio, trascendental y ordenado, ni de una ambiciosa pregunta de época. El origen es más modesto y sucio, más liminar, pero posiblemente más auténtico. Les habla un *yo conectado* que habita cada vez más en su cuarto propio; un yo que se niega a dejar claudicar su voluntad en el exceso simbólico, mediado y veloz de su mundo cotidiano –como si la voluntad fuera ya una cosa trasnochada e inútil, dedo meñique, uña ornamental–.

Les habla un yo decepcionado por la poca imaginación en la ideación de nuevas *figuraciones*⁵ críticas a través de las pantallas, un yo que se interroga por las condiciones de la construcción subjetiva en el *presente* desde la reflexión pausada. Una reflexión no ajena a las sensaciones sobre nuestros cuerpos y espacios que, a menudo inefables, acompañan las cosas que nos inquietan y duelen en nuestra vida online, las cosas que se resisten a mostrarse del todo, que queriendo ser aprehendidas por tantas razones aceleradas de época, aguantan agujereadas y dignas a nuestro lado, sin desvelarse plenamente. Así, hablaré desde la legitimidad del yo que, entretejido de identidades de época, se sabe (se quiere) agente de sus palabras, incluso cuando sus palabras son cita, apropiación o parodia de otras. Quisiera con ello llegar al mundo a través del propio, advirtiendo de prejuicios posibles, defendiendo la experiencia, lecturas y motivaciones de uno mismo como un argumento más de

autoridad, ordenando las cosas desde miradas tan arbitrarias como sólidas, queriendo alcanzarles por la aproximación crítica a las cosas pero también por la empatía de la subjetividad y la parcialidad descubiertas, no como hándicap sino como garantía de autenticidad.

14

En consecuencia, debo decirles que *existó*, que no soy una aplicación informática que escribe libros, ni un producto de marketing de una potente editorial de moda. No soy un avatar manejado por varios sujetos –versión *wiki*–, ni una ficción que hace de máscara de un experimento textual. Debo decirles que tengo un cuerpo, deseos, dudas y preguntas. Debo advertirles que escribo sobre el presente a través del cuerpo y «no desde una huida del cuerpo»⁶. Y que desde esta posición de materialismo *encarnado* doy cuenta de mi propia localización desde una dimensión cultural y *geopolítica* que oscila entre el mundo urbano y el rural, entre distintas localizaciones del sur de una Europa decadente, y desde una dimensión temporal que se balancea entre la construcción de un nuevo siglo y la clausura de otro que no termina de irse del todo, una posición no estática, que cambia conforme escribo.

Enseguida verán que estos cambios que sugiero tratan sobre nuestros días conectados a Internet y que no vienen anunciados por la caída de unas torres, o por la imagen de unos treintañeros que sacan sus pertenencias en cajas de cartón bajo un (repentinamente) decrépito cartel de Lehman Brothers al ritmo del golpe de las bolsas bursátiles que también caen. No hay una imagen épica que simbolice el cambio al que aludo. Se trata de un cambio sin rugidos de banca, sin guerras por petróleo ni muertes físicas. Les hablo de una transformación subliminal y paralela a los cambios épicos, inadvertida, como la erosión del tintineo de una gota sobre la piedra, como la acción de los universos simbólicos sobre los cuerpos (lenta pero crucial). Me refiero al cambio en las formas de relacionarnos a través de las pantallas y la conformación de una sociedad-Red, como efecto: un nuevo marco de referencias simbólicas e

imaginarias para construir modelos identitarios a poder ser en la vida. No hubo épica, insisto, pero hubo transformación y, en cierta forma, recuerda aquella visión sobre el cambio que Virginia Woolf expuso finamente como sigue, hace un siglo:

En diciembre de 1910, o por ahí, el carácter humano cambió. El cambio no fue repentino y definido [...] pero fue un cambio de todas maneras y, como una tiene que ser arbitraria, datémoslo alrededor de 1910 [...]. Todas las relaciones humanas han variado: entre amos y sirvientes, entre maridos y mujeres, entre padres e hijos. Y, cuando cambian las relaciones humanas, hay un cambio al mismo tiempo en la religión, la conducta, la política y la literatura. Pongámonos de acuerdo en ubicar uno de esos cambios alrededor del año 1910 [...]⁷.

15

Podríamos, en nuestro caso, afirmar (con impostura épica si lo prefieren) que fue en diciembre, o que fue en septiembre, pero sólo sabemos que fue en los primeros años, de la primera década, pasado el año 2000, entonces Internet se normalizó en el mundo globalizado, mejor dicho, Internet globalizó irreversiblemente el mundo, conectándonos. Poco tardó en hacerse sobreentendido, convirtiéndose en parte indispensable de las vidas cotidianas. Pasó entonces que un día nos descubrimos enganchados a las teclas de nuestros ordenadores para ser y estar en el mundo.

Podríamos, si gustan, visualizar la época caminando hacia atrás, desplazándonos desde el siglo pasado, como un ángel *benjaminiano*, inspirando así nuestro duelo por algo que muere y que anunciaba el nacimiento de una era de redes. Pero, reitero, sería un símbolo incompleto, un mal símbolo porque el cambio fue tranquilo, sin guerras explícitas, sin ruinas que no fueran archivadas y subsumidas por la propia Red. Tampoco disponemos de imágenes suficientes para testimoniar, acaso con mínima justicia, el proceso de cambio que operó la Red en cada uno de

nosotros. Porque, por una vez, la historia la estábamos haciendo todos y cada uno de los participantes, cada persona conectada a Internet.

16 Lo crucial aconteció porque la Red hizo de la pantalla: ventana, espejo, pizarra y panóptico, y porque era portátil. De forma que nos permitía ser productores y distribuidores de cosas e ideas digitalizadas, cosas que podíamos compartir y construir con los otros conectados desde un rincón de nuestra casa o de cualquier otro espacio online. Pasó además que la pantalla estaba diseñada «unipersonalmente» para unos ojos, unas manos con dedos que teclean y un individuo que podía liberar en la máquina parte de su memoria de archivo y presente.

Muchos empezaron a especular si el hecho de hacer (de poder hacer) casi todo desde nuestros espacios de intimidad conectados a Internet nos aislaría en nuestras habitaciones propias, o si nos convertiría en seres rechonchos y paralizados por falta de ejercicio físico, o si los ojos frente a la pantalla se secarían de no parpadear, convirtiéndonos en seres sin lágrimas enganchados al ordenador, seres de «ojos duros y secos»⁸ *derridianos*. Pero esto no pasó, o no pasó del todo. Esto era el extremo de una diversidad de formas de vida que tenían algo en común: la inmersión en un mundo inmaterial y la reestructuración de nuestros espacios y tiempos propios (dislocados) como nuevos escenarios *biopolíticos*⁹ de época, allí donde vida y poder se encuentran a veces dramáticamente, a veces como vértice de emancipación; escenarios donde re-administrar lo público y lo privado, subvertirlo incluso; donde retocar nuestra idea de «soledad» y nuestros vínculos laborales, afectivos e identitarios con los otros; donde dejarnos llevar (o por el contrario tomar partido) en la construcción subjetiva y en la ideación común de nuestros imaginarios de identidad y época. Estas ideas están sobre la mesa de este cuarto propio conectado, se dejarán tocar y combinar con las tuyas. Si gusta, abra las puertas que siguen, entre y acomódese...

ELOGIO DEL PÁRPADO
O VENTANAS PARA EL TIEMPO
EN EL CUARTO PROPIO CONECTADO

Lo terrorífico del animal de ojos duros y de mirada seca es que ve todo el tiempo⁷⁸.

165

JACQUES DERRIDA

h.o *Pensamiento latente o hipótesis cero*: el cuarto propio conectado podría ser un lugar para la resistencia al presente continuo y a la velocidad, allí donde la concentración quiere neutralizar la dispersión de un mundo acelerado y hacer viable una vida emancipada.

z.1 *Escena*: Desde los espacios conectados hoy pareciera que todas las formas verbales buscaran el gerundio de un presente continuo, un directo (Twitter), estar «pasando», online, instante. Como si el presente fuera criterio preferente para «ver» en el exceso de datos, como si sólo aspirando a esa instantaneidad se pudiera tener vigencia en un mundo especialmente acelerado por la tecnología y su «ahora». Estas dinámicas del gerundio que caracterizan los medios, y muy especialmente la Red, conviven con su potencia de archivo y como tal de memoria y «pasado». Pero es el presente el que singulariza su época, hablándonos del instante mismo de la pronunciación, de poder acceder al otro en primera persona (garantizando un «yo» que se pronuncia), de facilitar el acceso a una información inmediata –antes restringida por el espacio y las distancias físicas–, de hacerla pública en el mismo momento de su producción. De forma que la sincronía extrema refuerza la primacía de lo último, lo que acaba de producirse, lo que está siendo pronunciado y deriva en la visibilización desbordante de ahora.

Como tendencia, el palpito de un riesgo que ya advertíamos hace unas décadas: la subyugación del tiempo para pensar, la preeminencia de la velocidad y de lo sincrónico frente a lo reflexionado, a la crítica necesariamente profunda y matizada. Como efecto, la concentración puesta constantemente en suspenso por una recepción dispersa. De hecho, la idea de «recepción en estado de distracción» forma parte de una historia reciente (aún en vigor) sobre la que Benjamin, entre otros, basaba el análisis de la subjetividad moderna.

(R)esulta significativo que a finales del siglo xx la actual crisis social de desintegración subjetiva esté siendo diagnosticada metafóricamente como una deficiencia de la capacidad de «atención»⁷⁹. (Jonathan Crary)

Sucumbir a este estado parece sólo compatible con la idealización del presente inmediato como primera alternativa, como resguardo de «alguna vida» ante un futuro nunca asegurado. Acaso el presente dejado reposar sea ya pasado inútil y baldío; acaso en la apropiación de lo espontáneo creyéramos llevarnos un instante mismo y auténtico de vida, como si no fuera lo dicho sino lo que «se está diciendo» lo que más importa. Acaso nadie garantizara un «después de».

z.2 La ausencia de tiempo para pensar, derivada de la primacía de esta revalorización del presente último, encuentra sus mejores aliados en la velocidad y el exceso de información. La saturación de datos e imágenes con que llenamos nuestro tiempo en nuestros espacios conectados quiere (y puede) aniquilar el espacio vacío requerido para una autogestión del yo, para la dotación de sentido y la crítica de aquello que hacemos, pero también su posibilidad de «pérdida», de «tiempo vacío» o de juego: esa ventana, esa nube, ese rostro... Pareciera entonces derivarnos hacia la ansiedad como inercia de época.

Pero este proceso no es nuevo salvo en su intensificación, pues fue iniciado hace décadas. De hecho, McLuhan ya advertía que la velocidad eléctrica instaría la inhabilitación del tiempo y espacio de pensamiento, aquel requerido para tomar conciencia del efecto de algo antes de que acontezca lo siguiente. Bourdieu⁸⁰ y especialmente Derrida⁸¹ consideraban a los media como responsables de la aceleración de los más fulgurantes cambios sociales, promoviendo una nueva *temporalidad de la técnica* indisoluble de la velocidad de los procesos políticos y económicos contemporáneos. Ambos coincidían igualmente en una de sus contrapartidas: esta velocidad propicia la pérdida de la distancia necesaria para una actitud crítica (aquella, por otro lado, necesaria frente a la sumisión de nuestras herencias y frente al poder de contagio de los imaginarios simbólicos).

167

La clave de esta relación se encuentra en que esta celebridad (que singulariza especialmente a los medios audiovisuales unidireccionales, no en este caso a Internet), es parcial, en tanto no viene dada solamente por la mera saturación de imágenes y noticias, sino por el efecto simbólico de las mismas, es decir, porque refuerzan ideas que ya estaban en nosotros, «dan por hecho» que lo que comunican no tiene por qué ser cuestionado. De forma que aluden a un *saber*, no ya a una memoria presente y activa (más propia de la lectura y de algunas formas de navegación por la Red), sino a emociones, identificaciones y proyecciones, es decir, aluden a pasado. Y resisten la velocidad porque se sustentan en ideas preconcebidas, las únicas que no necesitan tiempo para configurarse (porque ya estaban en nosotros), como los tópicos, los pensamientos que conforman las identidades estereotipadas y simbólicas. De ahí que la velocidad contribuya a asentar valores ya establecidos y propicie intercambios a menudo epidérmicos, únicos compatibles con el acelerador pancapitalista. Esta cuestión contribuiría además a una revalorización de los clichés identitarios en los medios.

h.0.1 Como respuesta en el cuarto propio conectado no necesitamos, no especialmente, lágrimas para mojar los ojos y llorar resignados por lo que «no podemos», sino párpados para poder airear y «cerrar los ojos». Y créanme que nunca esta proclama ha sido más revolucionaria que hoy, puesto que cerrar los ojos no significaría en este contexto resignarse (mirar hacia otro lado) o dejar de ver. Muy al contrario, significaría tomar partido por la construcción de nuestras vidas en las pantallas. Aprender a saber cerrar los ojos supondría una interpelación del tiempo propio y el pensamiento interior no sólo más allá de la memoria, sino también más allá de la presión del «instante». De forma que al obturar la mirada logremos convertir un paisaje recargado, que ya hace tiempo dejamos de ver, en un paisaje de sonidos, sensaciones y palabras donde estar conectados no nos fagocite como masa acrílica y conforme rendida a lo último, sino que nos permita descubrir la oportunidad para la creatividad e imaginación de la gestión propia y compartida con otros, para el posicionamiento que no siempre está de moda, para la lentitud que desacelera el presente, que le devuelve su distancia crítica y su posibilidad imaginativa y de sueño (abrir y cerrar los párpados).

z.4 Hay, no obstante, algo de paradójico en esta característica de época cuando la situamos en el cuarto propio conectado. Pues si bien el cuarto propio en su conexión se vale de las dinámicas extremas del gerundio, es también un lugar transgresor donde habita la posibilidad de neutralizar esa dispersión del exceso, el instante y la velocidad. Me refiero especialmente a la concentración viable en los espacios de intimidad, allí donde podemos regular nuestra atención y nuestros párpados. Porque lo inquietante del cuarto propio conectado es que en él convergen diferentes formas de recepción más allá de la lógica del consumo visual e informativo, y que en esa diversidad, la atención y «el tiempo vacío» sí serían viables. Y lo serían porque podríamos intervenir el tiempo excediendo el

mero papel de mirones resignados, usuarios-masa, convirtiendo nuestro cuarto propio en un lugar también para el tiempo propio. Ya Derrida advirtió un carácter revolucionario de la Red al plantear frente al poder del capital una rebelión de las pantallas de ordenador a través de Internet. Si a la pantalla en red unimos el distanciamiento crítico y el espacio público-privado generado por el cuarto propio conectado y su potencial para la concentración y la alianza con los otros, la capacidad política es transgresora.

169

z.5. Habitados a los ojos duros de las pantallas, a convivir con las cámaras propias y ajenas, móviles que registran cada instante de nuestra vida, a los satélites con grandes ojos de metal y lentes que ven desde muy lejos, perdimos de vista la regulación de la máquina de visión más cercana, más nosotros: el ojo. El ojo frente a un arrogante exceso, que parece llenar todos los vacíos. Su *horror vacui* posmoderno se vuelve intrusivo y traumático. Nos cuesta «dejar de ver», consecuencia de uno de los logros de la óptica moderna: valernos de ojos calibrados que nos permitieron prescindir de aquello que dificultaba e interrumpía la visión «constante», no sólo elementos simbólicos y materiales, sino también fisiológicos como el parpadeo.

(L)a libertad sigue siendo siempre esa visión, ese silencio en el que resuenan todas las voces. Es siempre la atención la que crea el tiempo, la que gana tiempo, de modo que todas estas voces hablen claramente una detrás de otra⁸². (Paul Ricoeur)

h.o.2 Allí donde el espacio físico concentra y la Red dispersa, opera un juego de potencialidades para el sujeto y para nuestras posibilidades vitales alrededor de la pantalla. Incluso cuando las colectividades parecen más desactivadas políticamente que nunca, cuando lo político ya no está de moda, el cuarto propio nos obliga a una posición política, aquella que nos permita llegar a la autonomía,

antes que al «autismo»; al distanciamiento crítico necesario para un *yo* y un *nosotr*s* como proyecto, mediante asociaciones –más o menos duraderas– que operen como formas de emancipación, como fructífera contaminación de diferencia, como tal *electiva* (más que inclusiva). Claro que ese distanciamiento no acontece sin más. No es cosa fácil. Nos exige apropiarnos de nuestro tiempo más allá del espejismo de su plena disposición en el cuarto propio conectado. Esa autogestión del tiempo propio no debe obviar que el tiempo «tiene párpado». Fíjense. Y que incluso es capaz de hacernos mirar para adentro, no sólo para pensar, también para imaginar lo posible, cruzar y destruir puertas y ventanas. La razón de esta posibilidad es muy simple, no se trata solamente de la crítica que podamos hacer a la vida en el cuarto propio conectado, sino de la crítica que la vida en el cuarto propio conectado puede hacer sobre todo lo exterior a ella (susurra una voz: crea tu propio cuarto conectado, allí donde poder imaginar y construir el mundo que quieres).

- Ashby, W., *An Introduction to Cybernetic*. Methuen University Paperbacks, Londres 1956.
- Augé, M., *Los «no lugares». Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Gedisa, Barcelona 1998.
- Bajtín, M., «Las formas del tiempo y del cronotopo en la novela. Ensayos sobre Poética Histórica», en *Teoría y estética de la novela*. Taurus, Madrid 1989.
- Bal, M., et al., *Looking In: The Art of Viewing*. Routledge, Londres 2000.
- Banks, M., y Morphy, H. (eds.), *Rethinking Visual Anthropology*. Yale University Press, 1999.
- Barnard, M., *Approaches to Understanding Visual Culture*. Macmillan, Londres 2001.
- Barthes, R., *El sistema de la moda y otros escritos*. Paidós, Barcelona 2003.
- Baudelaire, Ch., *Cartas a su madre*. París 1932. Citado en Benjamin, W., *Libro de los Pasajes*. Akal, Madrid 2005.
- Baudrillard, J., *La transparencia del mal: ensayo sobre los fenómenos extremos*. Anagrama, Barcelona 1991.
- Baxandall, M., *Giotto y los oradores: la visión de la pintura en los humanistas italianos y el descubrimiento de la visión pictórica (1350-1450)*. Visor, Madrid 1996.
- , *Pintura y vida cotidiana en el Renacimiento*. Gustavo Gili, Barcelona 2000.
- Beltrán, E.; Maquieira, V.; Álvarez, S., y Sánchez, C. (eds.), *FEMINISMOS. Debates teóricos contemporáneos*. Alianza Editorial, Madrid 2001.

- Benhabib, S., y Cornell, D., *Teoría feminista y teoría crítica. Ensayos sobre la política de capitalismo tardío*. Alfons del Magnànim, Valencia 1990.
- Benjamin, W., *Libro de los Pasajes*. Akal, Madrid 2005.
- , *Historias y relatos*. Península, Barcelona 1997.
- Berger, P. L., y Luckmann, T., *La construcción social de la realidad*. Amorrortu, Buenos Aires 1968.
- , *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido: la orientación del hombre moderno*. Paidós, Barcelona 1997.
- Bey, H., «Pirate Utopias and the Temporary Autonomous Zone», en *Mundo 2000*, núm. 5.
- Bolaño, R., *Llamadas telefónicas*. Anagrama, Barcelona 1997.
- Borges, J. L., «Borges y yo», en *El hacedor*, 1960.
- Bourdieu, P., *Sobre la televisión*. Anagrama, Barcelona 1997.
- Bourdieu, P., y Wacquant, L., *Respuestas por una antropología reflexiva*. Grijalbo, México 1995.
- Braidotti, R., *Metamorfosis: hacia una teoría materialista del devenir*. Akal, Madrid 2005.
- Brennan, T., y Jay, M. (eds.), *Vision in Context: Historical and Contemporary Perspectives on Sight*. Routledge, Londres 1996.
- Bryson, N., *La lógica de la mirada*. Alianza Editorial, Madrid 1991.
- , *Traición y deseo*. Akal, Madrid 2002.
- Buchmüller, S., y Joost, G., «Las consecuencias del 'giro icónico' en las representaciones de género virtuales», en Zafra, R. (coord.), *Xoy1 #ensayos sobre género y ciberespacio*. Briseño, Madrid 2010.
- Buck-Morss, S., *Dialéctica de la mirada*. Visor, Madrid 1996.
- Butler, J., *Bodies That Matter: On ther Discursive Limits of Sex*. Routledge, Nueva York y Londres, 1994.
- , *Deshacer el género*. Paidós, Barcelona 2006.
- , «Performative Acts and Gender Constitution: An Essay in Phenomenology and Feminist Theory», en Case, Sue-Ellen (ed.), *Perfoming Feminism: Feminist Criti-*

- cal Theory and Theatre*. John Hopkins University Press, Baltimore 1990.
- Cacciari, M., *El ángel necesario*. Antonio Machado, Madrid 1989.
- Canclini, N. G., «Definiciones en transición», en Mato, D., *Estudios latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización*. Clacso, Buenos Aires 2001.
- Cixous, H., *La risa de la medusa. Ensayos sobre la escritura*. Anthropos, Barcelona 1995.
- Crary, J., *L'art de l'observateur*. Jacqueline Chambon, París 2005.
- , *Suspensiones de la percepción. Atención, Espectáculo y Cultura Moderna*. Akal, Madrid 2008.
- , *The Techniques of the observer. On the vision and modernity in the nineteenth century*. Cambridge MA, 1996.
- Csordas, T., «Introduction: The body as representation and being in the world», en *Embodiment and experience. The existential ground of culture and self*. Cambridge University Press, 1994.
- Cucó i Giner, J., *Antropología Urbana*. Ariel, Barcelona 2008.
- Darley, A., *Visual Digital Culture: Surface Play and Spectacle in New Media Genres*. Routledge, Londres 2000.
- Debord, G., «Perspectivas de modificación consciente de la vida cotidiana», en *Internacional situacionista*, vol. I: *La realización del arte*. Literatura Gris, Madrid 1999.
- , *Comentarios sobre la sociedad del espectáculo*. Anagrama, Barcelona 1990.
- Dechert, C., *The Social Impact of Cybernetics*. Simon & Schuster, Nueva York 1996.
- Deleuze, G., *Anti oedipe et mille plateaux*. Cours Vincennes (26 de marzo de 1973), <http://www.webdeleuze.com/>
- Deleuze, G., y Foucault, M., *Repetición y Diferencia*. Anagrama, Barcelona 1995.
- Deleuze, G., y Guattari, F., *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Pre-Textos, Valencia 1994.

- Dennett, D. C., *Consciousness Explained*. Littel, Brown and Company, Nueva York 1991.
- Derrida, J., y Stiegler, B., *Ecografías de la televisión*. Eudeba, Buenos Aires 1998.
- Derrida, J., *Cómo no hablar y otros textos*. Proyecto A, Barcelona 1997.
- , *Estados de la mentira, mentira de Estado. Prolegómenos para una historia de la mentira*. Conferencia en la Residencia de Estudiantes, Madrid, 22 de abril de 1997.
- , *Espolones. Los estilos de Nietzsche*. Pre-Textos, Valencia 1978.
- , *La deconstrucción en las fronteras de la filosofía*. Paidós, Barcelona 1989.
- , *Márgenes de la filosofía*. Cátedra, Madrid 1989.
- Dery, M., *Velocidad de escape. La cibercultura en el final del siglo*. Siruela, Madrid 1995.
- Devereaux, L., y Hillman, R., *Fields of Vision: Essays in Film Studies, Visual Anthropology, and Photography*. University of California Press, 1995.
- Dubar, C., *La crisis de las identidades. La interpretación de una mutación*. Bellaterra, Barcelona 2002.
- Dumont, L., «Génesis I» y «Génesis II», en *Ensayos sobre el individualismo: Una perspectiva antropológica sobre el individualismo moderno*. Alianza Editorial, Madrid 1987.
- Echevarría, J., «Conocimiento en el medio ambiente digital», en *Nueva Revista de política, cultura y arte*, núm. 70, julio-agosto 2000, Madrid.
- Elías, N., «Cambios en el equilibrio entre el yo y el nosotros», en *La sociedad y los individuos*. Edicions 62, Barcelona 1990.
- Elmer-Dewitt, P., «Ciberpunk», en *The Time*, 8 de febrero de 1993.
- Ewald, F., «Norms, Discipline and the Law» y «A power whitout an exterior», citados en Butler, J., *op. cit.*, 2006.

- Farago, C. (ed.) *et al.*, *Compelling Visuality: The Work of Art in and out of History*. University of Minnesota Press, 2003.
- Flanagan, M., y Booth, A. (eds.), *Reload. Rethinking women +cyberculture*. Massachusetts Institute of Technology, 2002.
- Foucault, M., *Nacimiento de la biopolítica*. FCE, Buenos Aires 2007.
- , «Heterotopías» (1984), en *De lenguaje y literatura*. Paidós, Barcelona 1996.
- , *Hermenéutica del sujeto*. La Piqueta, Madrid 1994.
- , *Historia de la sexualidad*, vol. I. Siglo XXI, Madrid 1984.
- , *Microfísica del Poder*. La Piqueta, Madrid 1980.
- , *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI, México 1988.
- , «Por qué hay que estudiar el poder: la cuestión del sujeto», en *Materiales de sociología crítica*. La Piqueta, Madrid 1986.
- , *Las palabras y las cosas*. Planeta, Barcelona 1984.
- , *L'Ordre du Discours*. Gallimard, París 1971.
- G. Cortes, J. M., *El rostro velado. Travestismo e identidad en el arte*. Koldo Mitxelena Kulturunea, San Sebastián 1997.
- Geertz, C., *The interpretation of cultures*. Basics Books, Nueva York 1973.
- , «Deep Play: Notes on the Balinese Cockfight», en *The Interpretation of cultures*. Basics Books, Nueva York 1973.
- , «Géneros confusos. La refiguración del pensamiento social», en Reynoso, S. (comp.), *El surgimiento de la antropología posmoderna*. Gedisa, Barcelona 1998.
- Giddens, A., *Modernidad e identidad del yo: El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Península, Madrid 2000.
- Goody, P., *La domesticación del pensamiento salvaje*. Akal, Madrid 1985.

- Greene, R. «Web Work a history of Internet», en *Art. ARTFORUM International*, núm. 9, mayo 2000.
- Habermas, J., *Ciencia y técnica como «ideología»*. Tecnos, Madrid 1992.
- , «Excurso sobre identidad e individuación», en Habermas, J., *Teoría de la acción comunicativa*, vol. 2. Taurus, Madrid 1987.
- Hague, B. N., *Digital Democracy. Discourse and Decision Making in the Information Age*. Routledge, Nueva York 1999.
- Hall, S. (ed.), *Representation: Cultural Representations and Signifying Practices* (Culture, Media and Identities, vol. 2). Sage Publications, 1997.
- Hall, S., y Evans, J. (eds.), *Visual Culture: The Reader*. Sage Publications, 1999.
- Haraway, D., «Manifiesto para Cyborgs: ciencia, tecnología y feminismo socialista a finales del siglo XX», en *Ciencia, Cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Cátedra, Madrid 1995.
- Hars-Mustin, R. T., y Marecer, J. (ed.), *Marcar la diferencia. Psicología y construcción de los sexos*. Herder, Barcelona 1994.
- Herdt, G. (ed.), *Mistaken sex: Culture, biology, and the third sex in New Guinea. In Third Sex, Third Gender: Beyond Sexual Dimorphism in Culture and History*. Zone Books, Nueva York 1994.
- Hoffman, D. H., *Visual Intelligence: How We Create What We See*. W.W. Norton & Company, Londres 2000.
- Hooks, B., *Outlaw Culture. Resisting Representations*. Routledge, Nueva York y Londres 1994.
- Horkheimer, M., *Teoría Tradicional y Teoría Crítica*. Amorrortu, Buenos Aires 1990.
- Irigaray, L., *Ese sexo que no es uno*. Saltés, Madrid 1982.
- , *Yo, tú, nosotras*. Universidad de Valencia e Instituto de la Mujer, Valencia 2000.
- Jameson, F., *Signatures of the Visible*. Routledge, Londres 1992.

- Jarvie, I. C., *The revolution in Anthropology*. Routledge, Londres 1964.
- Jay, M., «Devolver la mirada. La respuesta americana a la crítica francesa al ocularcentrismo», en *Estudios Visuales*, núm. 1, noviembre de 2003, CENDEAC, Murcia.
- , *Downcast Eyes: The Denigration of Vision in Twentieth-Century French Thought*. University of California Press, 1994. (Versión en castellano: *Ojos abatidos. La denigración de la visión en el pensamiento francés del siglo xx*. Akal, Madrid 2008.)
- Jenks, C. (ed.), *Visual Culture*. Routledge, Londres 1995.
- Kottz, L., «The Body You Want: An Interview with Judith Butler», en *Artforum*, noviembre de 1992.
- Kristeva, J., *Las nuevas enfermedades del alma*. Cátedra, Madrid 1995.
- , *Revolution in poetic language*. Columbia University Press, 1990.
- Lacan, J., *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Barral, Barcelona 1972.
- Lauretis, T., *Alicia ya no. Feminismo, semiótica, cine*. Cátedra, Madrid 1992.
- Lazzarato, M., «¿Qué posibilidades para la acción existen actualmente en la esfera pública?», en *Atlántica*, núm. 23, 1999, CAAM, Las Palmas.
- Lem, S., *Solaris*. Minotauro, Barcelona 1998.
- Leppert, R. D., *Art and the Committed Eye: Culture, Society, and the Functions of Imagery*. Westview Press, 1996.
- Levin, D. M. (ed.), *Modernity and the Hegemony of Vision*. University of California Press, 1993.
- Levinas, E., *Totalidad e infinito*. Sígueme, Salamanca 1977.
- Lévi-Strauss, C., *Mito y significado*. Alianza Editorial, Madrid 2002.
- , *Structural Anthropology*. Basic Books, Nueva York 1963.

- Linker, K., «Representation and Sexuality», en *Parachute*, núm. 32, otoño de 1983.
- Lipovetsky, G., *La era del vacío: ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Anagrama, Barcelona 1999.
- Lippard, L. R., *Six Years: The Dematerialization of the Art Object*. Praeger, Nueva York 1973.
- Lipuma, E., «Modernity and forms of personhood in Melanesia», en Lambek, S., y Strathern, A. (eds.), *Bodies and Persons. Comparative Perspectives from Africa and Melanesia*. Cambridge University Press, 1998.
- Lovink, G., *Fibra oscura*. Tecnos/Alianza, Madrid 2004.
- Marcuse, H., *El hombre unidimensional: ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*. Ariel, Barcelona 2005.
- Mauss, M., *Essai sur le don*. Année Sociologique. Segunda serie, t. 1. París 1924.
- Merleau-Ponty, M., *Phénoménologie de la perception*. Gallimard, París 1945.
- Mirzoeff, N., *The Visual Culture Reader* (2.^a ed.). Routledge, Londres 2002.
- , *Una introducción a la cultura visual*. Paidós Ibérica, Barcelona 2003.
- Mitchel, J., y Rose, J. (eds.), *Feminine Sexuality, Jacques Lacan and the École Freudienne*. Macmillan, Londres 1982.
- Mitchell, L., *Psicoanálisis y feminismo. Freud, Reich, Laing y las mujeres*. Anagrama, Barcelona 1976.
- Mitchell, W. J. T., «Mostrando el ver: una crítica de la cultura visual», en *Estudios Visuales*, núm. 1, noviembre de 2003, CENDEAC, Murcia.
- Moore, H. L., *Antropología y feminismo*. Cátedra, Madrid 1991.
- Moxey, K., «Nostalgia de lo real. La problemática relación de la historia del arte con los estudios visuales», en *Estudios Visuales*, núm. 1, noviembre de 2003, CENDEAC, Murcia.
- Nakamura, L., «After/Images of Identity: Gender, Technology and Identity Politics (criticism)», en Flanagan,

- M., y Booth, A. (eds.), *Reload. Rethinking women +cyberculture*. Massachusetts Institute of Technology, 2002.
- Negri, T., y Hardt, M., *Imperio*. Paidós, Barcelona 2002.
- , *Multitud*. Debate, Barcelona 2004.
- Neiva, E., *Mythologies of Vision: Image, Culture, and Visuality* (Semiotics and the Human Science, vol. 15). Peter Lang Publishing, 1999.
- Nochlin, L., *Women, Art, and Power and Other Essays*. 179
Thames and Hudson, Londres 1989.
- Ortner, S., y Whitehead, H., «Introduction: Accounting for Sexual Meanings», en *Sexual Meanings: The Cultural Construction of Gender and Sexuality*. Cambridge University Press, 1981.
- Owens, C., *Beyond Recognition. Representation, Power, and Culture*. University of California Press, Oxford 1991.
- , *El discurso de los otros: Las Feministas y el Posmodernismo*. Kairós, Barcelona 1985.
- , *The Discourse of Others: Feminism and Postmodernism*. University of California Press, Oxford 1992.
- Padilla, M., «Haciendo Internet. Posibilidades para la acción desde los espacios para el anonimato», en *Xoy1 #ensayos sobre género y ciberespacio*. Briseño, Madrid, 2010.
- Perchuk, A., y Posner, H. (ed.), *The Masculine Masquerade, Masculinity and Representation*. The MIT Press, Cambridge, Londres 1995.
- Pernod, P., *Krzysztof Kieslowski*. Positif, París 1997.
- Pink, S., *Doing Visual Ethnography: Images, Media and Representation in Research*. Sage Publications, 2001.
- Plant, S., *Ceros + Unos, Mujeres digitales + la nueva tecnocultura*. Destino, Barcelona 1998.
- Reul, S., y Deichmann, T., «Entrevista a Slavoj Žižek. La medida del verdadero amor es: puedes insultar al otro», en *Spiked*: <http://www.spiked-online.com>, 2001.

- Rheingold, H., «The future of Democracy and the four Fundamentals of Computers-mediated Communication», en Gerbel, K., y Weibel, P. (eds.), *Inteligente Ambiente - Ars Electronica*. PVS Verleger, Viena 1994.
- Ricoeur, P., «Individuo e identidad personal», en P. Veyne y otros, *Sobre el individuo*. Paidós, Barcelona 1990.
- Rival, L.; Slater D., y Millar, D., «Sexo y socialidad. Etnografías comparativas de objetivación sexual», en Nieto, J. A. (ed.), *Antropología de la sexualidad*. Talasa, Madrid 2003.
- Robins, K., *Into the Image: Culture and Politics in the Field of Vision*. Routledge, Londres 1996.
- Rodríguez Magda, R. M., *Femenino fin de siglo. La seducción de la diferencia*. Anthropos, Barcelona 1994.
- , *El modelo Frankenstein: de la diferencia a la cultura post*. Tecnos, Madrid 1997.
- Rose, G., *Visual Methodologies: An Introduction to the Interpretation of Visual Materials*. Sage Publications, 2001.
- Sandywell, B., y Heywood, I. (eds.), *Interpreting Visual Culture: Explorations in the Hermeneutics of the Visual*. Routledge, Londres 1999.
- Saramago, J., *Las intermitencias de la muerte*. Alfaguara, Madrid 2005.
- Schroeder, J. E., *Visual Consumption*. Routledge Interpretive Market Research Series, Routledge, Londres 2002.
- Shohat, E. (ed.), *Talking Visions. Multicultural Feminism in a Transnational Age*. The MIT Press, Cambridge, Massachusetts 1998.
- Smith, P. D., y Emminson, M. J., *Researching the Visual: Images, Objects, Contexts and Interactions in Social and Cultural Inquiry*. Sage Publications, 2000.
- Solomon-Godeau, A., *Male Trouble: A Crisis in Representation*. Thames and Hudson, Londres 1997.
- Stone, L., «Ocaso y renacer del parentesco», en Stone, L., y Parkin, R., *Antropología del parentesco y de la familia*. Ramón Areces, Madrid 2007.

- Stone, L., y Parkin, R., *Antropología del parentesco y de la familia*. Ramón Areces, Madrid 2007.
- Sturken, M., y Cartwright, L., *Practices of Looking: An Introduction to Visual Culture*. Oxford University Press, 2001.
- Szyborska, W., «Del montón», www.ciudademujeres.com
- Taylor, Ch., *La ética de la autenticidad*. Paidós, Barcelona 1994.
- Taylor, L. (ed.), *Visualizing Theory: Selected Essays from V.A.R., 1990-1994*.
- Terry, J., y Calvert, M., *Processed Lives. Gender and Technology in Everyday Life*. Routledge, Londres y Nueva York 1997.
- Thomas, J. (ed.), *Reading Images (Readers in Cultural Criticism)*. Macmillan, Palgrave 2000.
- Turner, V., *La selva de los símbolos*. Siglo XXI, Madrid 1980.
- Turner, V., y Turner, E., *Image and Pilgrimage in Christian Culture*. Columbia University Press, Nueva York 1978.
- Turkle, S., *Life on the Screen. Identity in the Age of the Internet*. Simon and Schuster, Nueva York 1985. (Trad.: *La vida en la pantalla. La construcción de la identidad en la era de Internet*. Paidós, Barcelona 1997.)
- Velasco, H., *Cuerpo y espacio*. Ramón Areces, Madrid 2007.
- Virilio, P., *La máquina de la visión*. Cátedra, Madrid 1989.
- Volkart, Y., «Technologies of Identity», en Grzanic, M., y Eisenstein, A. (eds.), *The Body Caught in the Intestines of the Computer and Beyond. Women's Strategies and/or Strategies by Women in Media, Art and Theory*. Ljubljana/Maribor 2000.
- VV. AA., «Cuestionario October sobre cultura visual», en *Estudios Visuales*, núm. 1, noviembre de 2003, CEN-DEAC, Murcia (publicado originalmente en el núm. 77 de la revista *October*, 1996).

- Wallace, A. F. C., *Cultura y personalidad*. Paidós, Buenos Aires 1963.
- Weeks, J., *Cuestiones de identidad. The cultural construction of sexuality*. Universidad del Valle, 1998.
- Whorf, B. L., «La relación del pensamiento y el comportamiento habitual con el lenguaje», en *Lenguaje, pensamiento y realidad*. Seix Barral, Barcelona 1971.
- Wittgenstein, L., *Tractatus Logico-philosophicus*. Alianza Editorial, Madrid, 1979.
- Woolf, V., *A Room of One's Own*. Harcourt Brace, Nueva York 1989.
- , *Un cuarto propio*. Horas y HORAS, Madrid 2003.
- , «Mr. Bennett and Mrs. Brown», en *Collected Essays*, vol. 1. Chatto and Windus, Londres 1971.
- , *Jacob's Room*. Hogarth Press, Londres 1922.
- Yanagisako, S. J., y Collier, J. F., «Hacia un análisis unificado del género y el parentesco», en Stone, L., y Parkin, R., *Antropología del parentesco y de la familia*. Ramón Areces, Madrid 2007.
- Zafra, R., «Habitares reversibles. De la Mujer, el Arte e Internet», en *Mujeres que hablan sobre mujeres*. Bienal de Fotografía de Tenerife. Cabildo de Tenerife, 2001.
- , *Habitar en (punto)net*. Universidad de Córdoba, 2004.
- , *Las cartas rotas. Espacios de igualdad y feminización en Internet*. Diputación de Almería, 2005.
- , *Netianas. N(h)acer mujer en Internet*. Lengua de Trapo, Col. Desórdenes, Madrid 2005.
- (coord.), *Xoy1 #ensayos sobre género y ciberespacio*. Briseño, Madrid 2010.
- Zimmermann, B., «El lector como productor: en torno a la problemática del método de la estética de la recepción», en Mayoral, J. A. (comp.), *Estética de la recepción*. Arco/Libros, 1987.
- Žižek, S., *Lacrimae Rerum. Ensayos sobre cine moderno y ciberespacio*. Debate, Madrid 2006.

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| ADVERTENCIA SOBRE ESTE LIBRO | 11 |
| CAPÍTULO POSICIÓN | 17 |
| Escritura situada: el yo que habla desde un cuarto propio conectado (no me están viendo) | 19 |
| Volver/Estar en casa | 27 |
| CAPÍTULO MATERIAL O LA CONSTRUCCIÓN DEL CUARTO PROPIO | 33 |
| Mi primer cuarto propio | 35 |
| Lo físico en lo virtual (o cuatro paredes) | 39 |
| Itinerarios virtuales en el espacio físico | 41 |
| CAPÍTULO HABITACIÓN PROPIA FEMINIZADA | 47 |
| <i>A room of one's own</i> | 49 |
| La habitación propia como lugar (no) doméstico ... | 53 |
| CAPÍTULO <i>OFFICE-ROOM</i> : TELETRABAJO, VALOR Y VISIBILIDAD | 57 |
| <i>Do it yourself (at home)</i> | 59 |
| Pago con «ojos» (o pre-capitalismo visual) | 65 |
| Habitaciones precarias y trabajo conversacional | 69 |
| Industrias para un yo real y un nosotros ligero | 73 |
| CAPÍTULO PIEL: HABITACIONES PARA LA NO-VULNERABILIDAD | 77 |
| El ego protegido y expuesto | 79 |
| El cuerpo y el individuo (online) | 83 |
| Habitaciones para (re)presentar el cuerpo | 87 |
| El cuarto de al lado | 91 |
| <i> Loving-waiting</i> | 95 |

| | |
|--|-----|
| CAPÍTULO DE LUZ BAJA O BUSCÁNDONOS A NOSOTROS MISMOS | 99 |
| (Algunos) límites del yo en el cuarto propio | |
| online | 101 |
| Habitación para pensar «quién eres» | 105 |
| Cuarto <i>vacío</i> : jugar a (no) ser | 109 |
| | |
| CAPÍTULO ARCHIVO-YO | 113 |
| Habitación database | 115 |
| (Des)ordenar listas | 121 |
| Habitación callada para <i>ser</i> | 125 |
| Cuartos para buscar (<i>horror vacui</i>) | 129 |
| Matar una imagen | 133 |
| (No cayó por la ventana) | 137 |
| | |
| CAPÍTULO <i>METAVERSO</i> : CUARTOS PARA CONSTRUIR UN CUERPO | |
| VIRTUAL | 141 |
| Cuerpos ¿de mentira? en habitación con cuerpo | |
| «de verdad» | 143 |
| <i>Another life from my room</i> | 149 |
| Avatares desvelados | 155 |
| Habitaciones para fantasear (y no morir) | 159 |
| Límites de los espacios y los cuerpos virtuales | 161 |
| | |
| Elogio del párpado o ventanas para el tiempo en el | |
| cuarto propio conectado | 165 |
| | |
| BIBLIOGRAFÍA | 171 |
| NOTAS | 183 |

Esta edición de *Un cuarto propio conectado*
se acabó de imprimir el 24 de octubre de 2010,
Día Internacional de las Bibliotecas.

«Todas las habitaciones de mi vida
Me habrán estrangulado con sus paredes
Aquí los murmullos se ahogan
Los gritos se rompen

Aquellas en las que viví solo
Con grandes pasos vacíos
Aquellas

Que guardaban sus espectros antiguos
Las habitaciones de indiferencia
[...]

Hay habitaciones más hermosas que las heridas
hay habitaciones que os parecerán banales
hay habitaciones de súplicas
habitaciones de luz baja

[...]

Todas las habitaciones son habitaciones de justicia
Aquí conozco mi medida y el espejo
No me perdona
[...]

Louis Aragon



Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. En cualquier caso, todos los derechos reservados.